

# Qué papel juega realmente Venezuela en el narcotráfico y cómo se compara al de México y Colombia



**Según analistas, Venezuela sirve de trampolín de la cocaína que fundamentalmente se cultiva en Colombia.**

**T**odavía no había aterrizado Nicolás Maduro en EE.UU. tras su captura en Venezuela cuando Donald Trump advirtió que México y Colombia podrían ser lo siguientes objetivos en su cruzada contra las drogas.

De su vecino fronterizo dijo que "había que hacer algo" y de Gustavo Petro, el presidente colombiano, avisó que "mejor se cuide" tras acusarlo de fabricar cocaína y mandarla a su país. Las advertencias no caerán en saco roto. El arresto de Maduro, al que EE.UU. acusó de narcoterrorismo y vínculos con guerrillas colombianas y carteles mexicanos, entre otros cargos, muestra que esta administración no se queda solo en amenazas.

EE.UU. lanzó un vasto despliegue militar en el Caribe y alrededor de Venezuela desde agosto pasado

para detener -según Washington- el tráfico de drogas procedente del país sudamericano, al que acusa de ser base del Cartel de los Soles, una supuesta "organización narcoterrorista" con implicación de las fuerzas armadas venezolanas y liderada por Maduro.

Militares estadounidenses llevan meses bombardeando presuntas embarcaciones narco en aguas sudamericanas con un saldo de al menos 110 muertos.

Analistas consultados por BBC Mundo refuerzan que Venezuela, sobre todo, sirve de trampolín de la cocaína que fundamentalmente se cultiva en Colombia.

Daniel Rico, economista de la Universidad Nacional, señala que hay mucho laboratorio de cocaína venezolano, aunque no tanto cultivo.

"Venezuela se volvió funcional para ampliar rutas internacionales de

la droga sudamericana, fortaleciendo la salida desde el Caribe colombiano al anexas el Caribe venezolano", dice Francisco Daza, coordinador de la línea de Paz Territorial y Derechos Humanos de la Fundación Pares en Colombia.

Los envíos se producen a mercados europeos, en mayor medida, y también norteamericanos.

México y Colombia son pieza clave en ese entramado global y grupos armados y carteles de la droga son una amenaza a sus países y cualquier propósito de EE.UU. en la región.

Pero, ¿cómo se compara su rol en el narcotráfico con el de Venezuela? ¿Puede Trump realmente orquestar una operación similar como contra Maduro? ¿Esto va más allá de las drogas?

Las interrogantes se acumulan en un momento inédito en América Latina.

**El caso colombiano**

"Venezuela no es productor como tal, sino una suerte de cielos y puentes abiertos de la droga que se consolidó en los últimos 20 años",

describe Jorge Mantilla, doctor en criminología por la Universidad de Illinois en Chicago.

Mantilla apunta al entramado político, institucional y militar de Venezuela, así como la presencia de guerrillas colombianas en ese país, como habilitadores del fenómeno.

El Ejército de Liberación Nacional (ELN), surgido en los 60, es el principal actor armado en vastas zonas de la frontera colombo-venezolana.

Controla rutas de la droga y tanto Daza como Mantilla cuentan que también está activo en diferentes estados venezolanos, donde se alió con integrantes corruptos de las fuerzas armadas bolivarianas.

Además del ELN, disidencias de las FARC (antiguas Fuerzas Armadas de Colombia) operan en la frontera y disputan su control. En los últimos años también se ha reportado la presencia del grupo conocido como Clan del Golfo, la mayor organización criminal de Colombia.

Todos confluyen en un corredor estratégico de la droga y otros negocios como la minería ilegal hacia un país, Venezuela, que parece jugar un rol secundario comparado al de México o Colombia en el narcotráfico mundial.

Ningún país produce más cocaína que Colombia ni nunca en la historia se había producido tanta cocaína en este país.

En 2024, la oficina de la ONU contra la Droga y el Delito (UNODC) informó que la producción de cocaína se disparó un 53% en 2023 hasta alcanzar un récord de 2.600 toneladas.

Es un récord cimentado en constantes mejoras en la producción y distribución, como la aparición de hojas de coca súper productivas y narcoembarcaciones capaces de recorrer grandes distancias, incluso de forma autónoma y camuflada.

La mitad de toda la cocaína de Colombia se produce en tres enclaves que ocupan alrededor del 15% del territorio de zonas cocaleras. Uno es el Catatumbo, en la frontera con Venezuela en el noreste colombiano, y los otros quedan en el sur: en Putumayo, Cauca y Nariño. Casi toda la cocaína que se consume no solo en EE.UU., sino también en el resto del mundo, la producen -además de Colombia- Perú y Bolivia.

"La hoja de coca se procesa predominantemente en laboratorios en esas tres naciones para transformarla en el producto de consumo (principalmente clorhidrato de cocaína), o a veces en un producto intermedio, ya que algunas par-



tecnológicas de los enclaves. **Fuente:** UNODC